FUTURAMA EROTICO

Pau March

Image not found.

Capítulo 1

FUTURAMA EROTICO

O

BRISA LITORAL

Valencia Enero 2018

He recibido quejas sobre que mis relatos casi siempre acaban con la muerte del protagonista de forma trágica y triste (y tienen razón porque hasta el sordo de "La Novena", que ni hablaba ni se quejaba de nada y se murió el pobrecito). Como veo difícil escribir un final con una muerte alegre y divertida (y seguro las hay); en esta ocasión, y sin que sirva de precedente, les voy a perdonar la vida.

Ya que los temas de más éxito son la ciencia ficción ambientada en el futuro y el erotismo (para novela negra ya tenéis los casos de "Lucas Juan" de Lorenzo Ramírez), yo que soy muy vago, voy a matar dos pájaros de un tiro incluyendo estas dos premisas en un mismo relato. Como no hay dos sin tres, voy a imitar a Cortázar como en su famosa novela "Rayuela" (pendiente de leer por cierto), dándole al lector la posibilidad de comenzar la lectura de manera lineal de principio a fin, o llevar la lectura en un orden establecido, frenando y dando marcha atrás como un saltimbanqui. Con ello daré un triple salto mortal. A ver qué tal sale...

Opción A: Te lees "Blue Nile" y sigues con opción B.

Opción B: Tras las manualidades, sigues con la opción C.

Opción C: Comienzas la lectura a partir de este punto.

Allá en un futuro lejano... (Planeta Tierra-Sistema Solar)

Agosto de 2018 iba a ser un verano especial y sonado, pero que muy sonado. Eran nuestras primeras vacaciones en la playa para Mercedes y para mí (sí, la zorra de Mercedes). Nos conocimos en la facultad de farmacia estudiando la carrera en Madrid. La verdad es que Mercedes no me lo puso nada fácil; me costó dos años persiguiéndola sin tregua por los pasillos de la facultad. Y es que no soy un "Adonis" pero sí muy perseverante. Ella tenía dificultad con alguna asignatura y yo comencé a pasarle apuntes; más tarde nos quedábamos a estudiar en la biblioteca de la universidad, luego comenzamos a estudiar en casa de sus padres; finalmente acabamos estudiando en el chalet de mis viejos. Todo cambió el día que compré y puse el disco de Blue Nile; desde aquel día estudiar y

follar, follor y estudiar era todo lo mismo; ese año Mercedes aprobó el curso entero en junio, y con buenas notas.

Ahora hace ya tres años que trabajamos en laboratorios Bayer Schering Pharma España; y por fin, este año nos lo podíamos permitir: teníamos alquilado para todo el mes de agosto un apartamento en Gandía, en primera línea de playa; estábamos muy ilusionados y lo íbamos a pasar en grande. Todo un mes ¡uf! ¡iqué bien!, caro pero bien. Tras cinco horas de coche desde Madrid llegamos por fin a Gandía; subimos los trastos desde la cochera al piso y subimos todas las persianas y abrimos todas las ventanas.

¡Qué maravilla de apartamento! ¡iqué vistas! ¡iqué luz! ¡iqué brisa marina del litoral levantino tan agradable y refrescante! Además el apartamento estaba situado en el extremo norte de la playa, donde no llega el tráfico; solo un paseo peatonal lo separaba de la arena y del mar.

Después de descargar todos los trastos decidimos bajar a la piscina a darnos un baño. Como eran las tres, todo el mundo estaba comiendo y la disfrutamos para nosotros solos. A punto estuvimos de echar un polvo en la piscina pero nos cortó las numerosas ventanas oscurecidas del edificio apuntando hacia nosotros, y decidimos no dar la nota al vecindario el primer día de vacaciones.

Sin esperar a estar secos volvimos al apartamento. Nos apoyamos en la barandilla de la terraza y disfrutamos de las vistas del mar. Abajo andaba la gente por el paseo peatonal, y al tratarse de un segundo piso y estar relativamente cerca, podías sonreír y saludar al personal.

Aún mojados, me puse detrás de Mercedes que estaba con los brazos abiertos apoyada en la baranda, y la rodeé con mis brazos su vientre. Puse mi cabeza sobre su hombro y comencé a besuquearle las orejas y el cuello. Entre el contacto y con los cuerpos todavía húmedos fue inevitable que la cebolleta aumentara de tamaño con el roce. Poco a poco comenzamos a excitarnos perdiendo la noción de tiempo y lugar, y con los ojos cerrados comencé a sobarle las domingas. La verdad es que Mercedes tenía en aquellos años de juventud un cuerpazo de infarto. Seguí magreándole las tetas y terminé por sacárselas del sujetador del bikini. La cosa siguió y siguió hasta que estuve completamente empalmado frente al horizonte marino, restregándonos mi bañador con su bikini y despidiendo un vapor de agua que nos secó en un santiamén.

Entonces sonó el timbre del apartamento. Abrimos los ojos y vimos a un grupo de unos diez peatones parados frente a nuestro balcón sonriendo y disfrutando del espectáculo, y comenzaron a aplaudir. La Mercedes se tapó las tetas y se puso roja como un tomate; yo sonreí a la gradería mostrando el paquete mirando al zénit. Sin pararme a pensar lo empalmado que iba abrí la puerta del apartamento. Era la vecina de

enfrente, una inglesa de unos 50 años que llamaba para saludar y presentarse. Me miró a los ojos y luego al paquete.

—¡Hello!...hola ¿qué tal?...yo soy Palmiga...su vecina.

—Hola Palmira, yo soy empalmado... digo Roberto.

—Hello Robert, glad to meet you. ¿Lleva una pistola bajo el bañadog o es que se alegra de vegme? Hahahaha! (frase que la inglesa le había copiado a aquella estrella del Hollywood de los años 30 llamada Mae West)

—¡Jejeje! Disculpe Palmira, es que acabamos de llegar y nos hemos dejado llevar por la brisa, el sol, las vistas, el culazo...digo el calor...

—Hahaha!...divina juventud. Life is beautiful when you are young...and stronger...hahaha!—me dijo mirando al paquete.

“Si será zorra la inglesa esta, que me acaba de conocer y ya me está echando los trastos y mirando con picardía ...pero claro, con esta empalmada...en vez de ruborizarse está encantada de la vida con su nuevo vecino” pensaba yo.

—Bueno Palmira, encantado de conocerla. Estoy a su disposición para lo que necesite.

—Hahahahaha!—se reía la pedazo de cachonda—Hahahaha!

—Jejejeje...bueno usted ya me entiende...

—Clago, clago... I know. So well, que disfguten del vegano, y tganquilos que tienen todo el mes paga disfgutaggg!...hahaha!

—Vale vale empalmada...digo Palmiga...digo Palmira. Gracias gracias, thanks...thanks.

Me despedí y cerré la puerta. Mientras tanto Mercedes estaba en la cocina preparando algo de comer, pues estábamos con dos cafés con leche y dos cruasanes desde las 9 de la mañana.

Mercedes a veces es un poco lerda. Al hacer las maletas y los preparativos para el viaje, no se le ocurrió otra cosa que meter veinte latas de “Fabada Litoral”, ni más ni menos. Y eso fue lo que comimos nuestro primer día de vacaciones de agosto. Además le ocurre que se le abre mucho el apetito con las novedades, y tras la ilusión del viaje y el magreo en la terraza, acabó zampándose tres latas de fabada, la tía bruta.

—Hola Palmira ¿le gusta la fabada?

—Yeahhhh!

—¡Pues aquí tiene para todo el mes!

—Oh my God! Oh my God! The legend is true... Spain is different.

@@@@@@@@@@@@@@@@@@